

Deseamos á “La Escuela de Agricultura” una larga vida periodística y un gran éxito en los resultados que se propone, que no dudamos alcanzará dados los valiosos elementos con que cuenta, tales como el apoyo del Señor Ministro de Fomento, el saber y la experiencia del ilustrado cuerpo de profesores de la Escuela y el entusiasmo nunca desmentido de los alumnos.

Al hacer esta manifestación de simpatías para el nuevo colega le agradecemos debidamente las galantes frases que usa en su primer número refiriéndose á “El Agricultor Mexicano”.

LA REDACCION.

Revista de la Prensa Agrícola.

LA METEOROLOGIA Y EL CAMPESINO.

Señor Presidente: Señores: Por una inspiración natural ó intuitiva, busca el hombre los elementos ó auxilios que le ayuden á contrarrestar las fuerzas que en su contra se levanten, lo mismo que las causas que puedan perjudicar ó contrariar sus propósitos.

Así, sabemos que el hombre primitivo cortó la rama del árbol, tomó en sus manos un guijarro ó la mandíbula de un animal, para esgrimirla en son de ataque ó de defensa. Mas tarde el hierro y los otros metales le proporcionaron las hojas cortantes, las puntas y los proyectiles que lo elevaron al rango de un guerrero poderoso.

Por una inspiración natural, buscó también el hombre el asilo en la caverna y la sombra del árbol para librarse de los ardores del sol, y pidió á este astro y al fuego los auxilios contra los rigores de la intemperie. Desde entonces se preocupó el hombre con los cambios atmosféricos y buscaba el medio de contrarrestar sus efectos, viniendo despues la observación á demostrarle que esos elementos eran, no solamente agentes de molestia y de crueldad, sino también los iniciadores de la vida y los reguladores indispensables de los mas variados é importantes fenómenos.

De esa observación nació la Meteorología, y el hombre esperaba con afán la llegada de las estaciones para normar sus trabajos, y buscaba en la observación natural las reglas que pudieran servirle para la predicción y conocimiento de esos fenómenos.

De aquí las dos épocas principales de la Meteorología: la que podemos llamar intuitiva y que tiene por base la observación de fenómenos naturales, sin el auxilio de los números ni de los instrumentos; y la Meteorología científica, que se rige con el auxilio de estos elementos de precisión. Pasemos en revista ambos